

CIRUGÍA ARTROSCÓPICA DE RODILLA

Descripción general

La cirugía artroscópica se usa para diagnosticar y tratar muchos problemas de las articulaciones. Este significativo avance en el tratamiento de las articulaciones permite un pronto y mejorado retorno a las actividades físicas. El artroscopio, usado más comúnmente en las rodillas, los hombros y los tobillos, también se puede usar para la columna vertebral, las caderas, las muñecas y los codos.

Se Realizan las Incisiones

Se realizan tres pequeñas incisiones alrededor del área de la articulación. Los instrumentos quirúrgicos se colocarán en su posición a través de estas incisiones.

Se Bombea Fluido dentro de la Articulación Una aguja en forma de tubo se inserta en una de las incisiones. A través del tubo, se bombea fluido hacia dentro de la articulación. Esto expande la articulación, creando para el cirujano un campo claro de visión y un espacio despejado para trabajar. El tubo también se usará como aguja de drenaje para regular la cantidad de fluido en la articulación durante el procedimiento.

Se Inserta el Artroscopio

A través de otra incisión, el cirujano inserta el artroscopio. Este instrumento está equipado con una luz y una pequeña cámara de video que envía imágenes a un monitor de TV ubicado en el quirófano.

Se Examina la Articulación

Usando las imágenes de video como guía, el cirujano puede buscar tejido dañado. Si el cirujano ve que hay oportunidad de tratar algún problema, se pueden insertar muchos otros pequeños instrumentos quirúrgicos a través de la tercera incisión pequeña.

Fin del Procedimiento

El cirujano puede cerrar las incisiones con sutura o con cinta adhesiva quirúrgica. La recuperación tras la artroscopia es más rápida que la recuperación luego de una cirugía tradicional abierta de articulación.

